



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

## LA OBRA

Leticia Sala se convirtió en un fenómeno generacional cuando en 2018 apareció su primer libro, *Scrolling after Sex*, el autorretrato fragmentado de una mujer *millennial* que demostró la capacidad de la autora para radiografiar a su generación y hablarle sin complejos en su propio idioma. *Los cisnes de Macy's*, su esperado primer libro de relatos, es una obra de madurez literaria con influencias evidentes de Lucia Berlin, Joan Didion, Alice Munro o James Salter, escritores a los que la autora admira y que cita frecuentemente.

Entre la ficción y la autobiografía, la autora nos habla de los deseos y temores que pueden cruzar una vida entera. La nostalgia por las amistades desgastadas por el paso del tiempo, las alegrías e incertidumbres que trae consigo la maternidad, abortos que paran todos los relojes, mudanzas y hogares que dejamos atrás, desconocidos que velan por nosotros, casas heredadas y aquellos que ya no están intentando alumbrarnos el camino. Su lucidez a la hora de abordar la progresiva sustitución de las relaciones de amor, amistad o sexo por su simulacro

virtual, así como de exponer la compleja interdependencia de la generación *millennial* con internet y las redes sociales la convierten en la voz privilegiada de un grupo social a la que ella misma pertenece y que define como la «generación busca-trufas, sabíamos encontrar oficios donde otros solo veían hobbies».

Los 31 relatos que conforman *Los cisnes de Macy's* ofrecen una visión del mundo fragmentada, polifónica, cosmopolita y muy contemporánea. Sala sitúa a sus variados personajes en Miami, Barcelona, Los Angeles o Nueva York y trufa sus relatos —en ocasiones irónicos, en ocasiones melancólicos, siempre emocionantes— con referencias a la cultura pop *millennial*: Rosalía (para quien la autora ha compuesto dos canciones: *Aute Couture* y *Bagdad*), Kim Kardashian, Kanye West, Lena Dunham o Ariana Grande son algunas de las celebridades citadas a lo largo de los mismos. Esta es, en definitiva, la obra de una autora en estado de gracia, una escritora que sabe conjugar, como pocos, la madurez literaria con el lenguaje de su generación.

## FICCIÓN/VIDA

Como en las anteriores obras de Leticia Sala, *Los cisnes de Macy's* contiene una evidente carga autobiográfica. La diferencia con respecto a ese autorretrato fragmentado que era *Scrolling After Sex* o a esa descripción lírica de una auténtica relación a distancia que fue *In Real Life*, es que los relatos que componen la última obra de Sala combinan personajes absolutamente ficticios con otros claramente relacionados con la biografía y las experiencias de la autora.

En *Los cisnes de Macy's*, pues, la imaginación se funde con la vida y la ficción con la autobiografía, borrando, en

ocasiones, las fronteras que las separan. De los 31 relatos que componen la obra, más de una decena (*Science, Cajas, Número cuatro, Peta Zetas, Mis padres, Lo invisible, Miss Marple, Los cambios son otros, Greta, 04/08/2021*, entre otros) se aproximan a la autoficción, género literario popularizado por innumerables escritoras, como Joan Didion, Lucia Berlin o Milena Busquets, pasando por la recientemente ganadora del Premio Nobel, Annie Ernaux, quien prefiere definir su literatura afirmando que lo que hace es «escribir la vida». La vida que escribe Sala la componen las ansiedades y

alegrías que conlleva la maternidad, las decepciones en torno a la amistad entre chicas y sus inevitables mutaciones, la reflexión en torno al trabajo creativo, la complejidad de los vínculos familiares y afectivos o la paradójica y absorbente relación de la generación *millennial* con las redes sociales.

Sala escribe sobre aquello y aquellos a los que ama, con una honestidad y sensibilidad abrumadoras: sobre sus perros en *Science* («me gustaría no ver a Science como un símbolo y verla solo como lo que es: una perra sevillana enferma y vieja que ha conocido la destrucción de familias unidas, que ha presenciado amor y odio. La sacudo cuando está teniendo pesadillas, la animo a bajar las escaleras, le canto canciones para indicar el camino. Creo que le caigo bien») y en *Greta* («Hablo a mi perra como hablaba a mis muñecas de cuando era pequeña. Mientras ella hace sus cosas normales de perro yo le cuento mi día, tengo un mundo de fantasía con ella en el que solo interactúo yo. Greta escucha sin hacer ninguna pregunta ni entender nada de lo que le digo. Greta no necesita entenderme para quererme»); sobre sus progenitores en *Mis padres* («Se tenían guardados en su primer móvil como LILA y AZUL, por el color de sus Alcatel. Fueron huérfanos y crearon a cuatro personas juntos. Se esperaron para cenar. Hablaron sobre si querían el divorcio. Pusieron propiedades al nombre del otro»), sobre su embarazo y su hija Cloe en *Miss Marple, Los cambios son otros* o *04/08/2021*.

También sobre aquello que le duele o le aterrera, como el aborto espontáneo que sufrió (*Lo invisible*) o lo que ella misma

define como una «relación disfuncional con la realidad» que, en *Peta Zetas*, se convierte en una disección en canal de sus traumas y miedos infantiles, así como de su hipocondría: «No me aterran las enfermedades por ser el canal que a veces lleva a la muerte. Me aterran porque son el absoluto opuesto a la creación, a las flores y a los ríos. Me aterran porque una enfermedad destruye, inhabilita, es pulsión de muerte, y eso es mucho más aterrador y mucho más poderosos que la propia muerte. Para mí la pregunta es cómo puede no aterrarte».

Otros relatos de *Los cisnes de Macy's* pertenecen, por el contrario, y sin lugar a dudas, al ámbito de la más pura ficción. Entre muchos otros, podríamos destacar el relato que da nombre al libro (un cuento sobre una traición estética a la vez que sentimental), *Dos tontos muy tontos* (la historia de una venganza servida muy fría que contiene el brutal retrato de una repentina conciencia de la diferencia de clase) y el irónico y salvaje *God Bless You*, la historia de una joven aburrída en su mansión en Miami que, ante la ausencia de su marido y tras experimentar una revelación al consumir ayahuasca, se convierte en una exitosa *cam girl*. Tal y como le sucedía al personaje de Kat en una de las tramas más asombrosas de la primera temporada de la serie *Euphoria*, el deseo de los hombres que la admiran a través de la pantalla cambia su percepción de sí misma: «Sentí el poder del deseo. Encontré en el camming algo que ni la hipnosis, ni la regresión, ni cientos de terapias me habían sabido dar: confianza en mí misma para aceptar mi imagen».

## VIRTUAL/REAL

Leticia Sala, escritora perteneciente a la generación *millennial* (aquella que ha tenido «móvil e internet desde los trece años») e *influencer* con 100.000 seguidores en su Instagram, sabe, mejor que nadie, las oportunidades y peligros, los beneficios y perjuicios que, de forma contradictoria, ofrecen las redes sociales. Los personajes de sus relatos son, por tanto, como ella, *millennials* para los que su móvil es una extensión de su cuerpo, pero que, a la vez, han sufrido las consecuencias de una exposición desmedida. El relato que concluye el libro, *Hija de Youtube*, es el que con más claridad expone los peligros de una exposición que puede tornarse en *bullying* virtual. La perturbadora historia de una *youtuber* espiritual caída en desgracia y desterrada de las redes contiene lúcidos pasajes acerca de la ambigua relación con Internet (definida por la autora, genialmente, como «una madre con apego ambivalente») de toda una generación:

«Ser *youtuber* implica sacrificio. Se lo das todo a tus seguidores y al final sencillamente se acaban aburriendo o, peor aún, nunca sabes por qué han dejado de mirar tus vídeos. Los hijos de Youtube somos criaturas de internet, una madre con apego ambivalente».

«¿Por qué se nos dan tan bien las redes? Somos una generación de niños sobreprotegidos por sus padres. Somos capaces de dar todo el amor y la atención posible para recibirlo de vuelta y prolongar el paraíso de la infancia ad infinitum. El único que parece haberse enterado es el algoritmo. Internet consiente todos nuestros caprichos, ahí podemos ser guapos e ingeniosos».

En *Frenemies*, Sala imagina una futura hecatombe y desaparición de Instagram que provocaría que muchas *influencers millennials* se enfrentaran, de forma humillante, a su obsolescencia, como le sucede a la treintañera protagonista: «Instagram se había convertido en un centro comercial en el que sacabas la tarjeta de crédito sin siquiera darte cuenta. No solo eso, sino que nuestras amistades se habían fraguado ahí, el sentido de nuestra propia identidad y nuestro lugar en el mundo dormía en esa app. Y ahora nos habíamos quedado huérfanos». Ante esta orfandad virtual, la protagonista de *Frenemies* debe aprender, de forma dolorosa, a usar Tik Tok, una nueva red más afín a los veinteañeros de la Gen-Z que a la generación millennial: «De repente no éramos tan listas, ni tan lince virtualmente como nos habíamos creído, aun-

que nos creyéramos que nuestras cabezas estaban amuebladas para la tecnología, y hubiéramos tenido móvil e internet desde los trece años. El centro se había desplazado».

En relatos como *Divine Nails* (en el que hay una mención explícita a Rosalía), sin embargo, se abordan también los evidentes beneficios de las redes para aquellos que han logrado sacar beneficios económicos de las mismas: «Cuando oigo a gente diciendo que las redes sociales son el nuevo tabaco, no puedo evitar reírme. ¿Desde cuándo el tabaco ha permitido celebrar las Noches Viejas en los Cayos, trabajar las uñas de ganadoras de premios Grammy, tocar el cielo, como lo hice yo?». Una reflexión que, en *Frenemies*, adquiere un cariz mucho más generacional y que da lugar a un pasaje de una lucidez extraordinaria: «Nuestra generación había empalmado una crisis tras otra: primero llegó el crack de Lehman Brothers cuando estábamos en la universidad, después el COVID y finalmente la caída de Instagram. Éramos la generación busca-trufas, sabíamos encontrar oficios donde otros solo veían hobbies».

Otro de los temas recurrentes abordados en *Los cisnes de Macy's* es la progresiva sustitución de lo real por lo virtual; el modo en el que la amistad, el amor y cualquier tipo de relación física se está convirtiendo en un simulacro vivido,

cada vez más, a través de una pantalla. La referencia explícita a la película *Her*, de Spike Jonze (la historia de amor entre un hombre y una suerte de asistente artificial telefónico similar a Siri), en el relato *Micanopy, FL* no es en absoluto gratuita, y un pasaje de dicho relato lo confirma: «Cada día fantaseo con la idea de no tener cuerpo. Sin cuerpo sería mucho más productiva. Podría escribir todo el día sin tener que hacer las tareas que esta máquina imperfecta me exige». En *Los cisnes de Macy's* los amigos son *e-friends* y el algoritmo se entera antes que nadie de que te has quedado embarazada, como explica este pasaje de *Los cambios son otros*: «El algoritmo lo supo antes que mi familia y mis amigos. Desde entonces, todas las stories donde aparecen bebés son las primeras. Todos los anuncios de Instagram son sobre lo mismo». El relato *Sacramento* incluye una descripción certera de las amistades virtuales y de cómo estas, a veces, pueden ser más reales que la propia realidad: «Linus fue mi *e-friend*. (...) Le decía que le echaba de menos; nunca nos habíamos visto. Tuvimos alguna discusión que se acababa arreglando con corazones. Nos convertimos en amigos de verdad. Pensaba más veces al día en él que en cualquier amigo de por aquel entonces. Soñaba con él. Acudía mil veces antes a su chat que a mi novio de ese entonces para contarle cualquier anécdota».

## AMIGAS/ENEMIGAS

La ficticia idealización de los vínculos virtuales parece, en ocasiones, un modo de compensar las imperfecciones de las amistades en el mundo real. La intensidad de la amistad adolescente, pero también el dolor y la decepción que conlleva su transformación en la edad adulta, son cuestiones que se abordan en diversos relatos, especialmente en *Micanopy*, *FL* y *Pulparindo*. El primero podría constituir un díptico casi perfecto sobre la demolición de la amistad adolescente con el episodio «Beach House» de la tercera temporada de *Girls*, la serie creada por Lena Dunham y a la que Sala hace un guiño, absolutamente consciente, dentro del mismo relato. Como «Beach House» (pero también, en cierta medida, como la película *Las amigas de Ágata*), *Micanopy*, *FL* encierra a cuatro chicas que, en su día, lo eran todo las unas para las otras, pero ahora son casi desconocidas, en una casa aislada durante un fin de semana de vacaciones. Las expectativas de reencuentro y de reconexión son sustituidas por el desapego y los reproches (causados por, como no, un desliz tecnológico vía WhatsApp), y por la constatación de que lo que les unía ya ha desaparecido por completo. *Archivos compartidos* parece retomar esta relación de amistad tambaleante y hacer un flash forward a cinco o seis años después; su párrafo inicial es demoledor: «En su día

se quisieron, hoy son un grupo de WhatsApp. En sus archivos compartidos desde hace más de cuatro años se encuentra lo siguiente: una foto de un sobre, una foto de una chica en un puente, un pantallazo de una tarjeta de contacto de un osteópata y alguna cosa más».

El libro de Sala contiene también algunas sentidas odas a la amistad construida ya en la edad adulta, como el emocionante relato *Querida Lily*, escrito en formato epistolar, o a las relaciones fortuitas y esporádicas que dejan una huella imborrable (*Doula*). En *Pulparindo*, sin embargo, Sala vuelve a escribir sobre la intensidad irreplicable de la amistad adolescente: «No cambiaría nada. Si ahora me diesen a elegir entre volver a vivir el amor adolescente o la amistad adolescente, me quedaría con la segunda. El amor adolescente se siente varias veces en la vida. La amistad adolescente solo la viví una vez, y fue con Chikako». Como en *Micanopy*, *FL*, dicha relación tiene fecha de caducidad, y su languidecimiento es explicado por la autora con delicadeza y melancolía: «Fuimos creando recuerdos con otras personas. Y aun así, con quien fuera que estuviéramos hablando, nos seguíamos refiriendo a la otra como “mi mejor amiga”. Éramos como un matrimonio separado, que no se atrevía a nombrar la posibilidad de tramitar los papeles del divorcio».

## MADRES/HIJAS

Uno de los temas centrales de *Los cisnes de Macy's* es la maternidad, entendida de un modo amplio. Sala habla de fertilidad e infertilidad; del deseo de ser madre, pero también de las dudas acerca de serlo; de embarazos y abortos; de ser madre y también ser hija. En este pasaje de *Los cambios son otros* se evidencia el modo, absolutamente natural, en el que las nuevas tecnologías e internet están imbricados en las vivencias personales (en este caso, un embarazo) de las que escribe la autora:

«Otra sutil transformación: la app Clue con la que venía apuntando mis reglas desde hace años no me dio la opción a poner lo que había pasado. Una genera apego hasta con las apps del móvil. Había llegado el día de dejarla ir. Ahora uso Flo, una app mucho más completa, con un chat secreto donde las mujeres pueden compartir su testimonio. Cuentan que sus úteros han conocido de todo: la pared que los recubre ha llegado a medir cuarenta centímetros, han transformado la materia, han sostenido criaturas con corazones que no latían».

El aborto espontáneo, un tema que ha dejado de ser tabú gracias en parte a obras como *Roedores: cuerpo de embarazada sin embrión*, de la ilustradora y escritora Paula Bonet, es abordado en *Lo invisible*. El relato narra en detalle los sentimientos de alegría e incertidumbre que conviven en los primeros meses de un embarazo, pero también el sentimiento de vacío e incluso culpa que puede provocar un aborto involuntario: «Sobre el verbo “perder”, Google pone como ejemplo la pérdida de un bebé. Y sin embargo, me resisto a asumir que yo haya perdido nada. Yo no lo he perdido a él. Lo habría perdido si no supiera dónde está, si se escapase de mi vista por haberme distraído, si estuviese en otro lugar. ¿Cómo no vamos a sentir culpa si la única opción que nos da el lenguaje para comunicar este suceso es “he perdido el bebé”?». El relato concluye con una frase devastadora: «Tú no quisiste nacer. Al menos no conmigo. Y esto es lo último que puedo escribirte».

La visión de la maternidad de Sala no es, en absoluto, complaciente. El senti-



miento de soledad que transmite el primer párrafo de *Trenes* así lo demuestra: «En la profunda noche, en cualquier parte del mundo, hay madres amamantando a sus hijos en una habitación a oscuras. Nunca pensé en eso, ni siquiera en mi propia madre amamantándome a mí, hasta que me convertí en una de esas mujeres». La experiencia real de Sala y su pareja en la unidad de neonatos del hospital en el que nació su hija Cloe es abordada, con una honestidad escalofriante, en *04/08/2021*; en un momento de dicho relato, la autora/protagonista se pregunta: «¿Cómo debe de irse a casa a los dos días después de haber dado a luz? ¿Cómo debe de ser dormir con tu bebé en la misma habitación del hospital? ¿Cómo debe de ser no saber que existe esta unidad?».

La transformación de Sala de hija a madre provoca en ella una mirada retrospectiva hacia su propio pasado, en especial, hacia su propia madre. En *Peta Zetas*, el relato que, tal vez junto a *04/08/2021*,

es el más abiertamente autobiográfico del libro, la autora conecta sus miedos y su forma de amar (a su marido, pero también a su propia hija) al modo en el que se relacionó y quiso a su madre, quién sufrió una dolorosa enfermedad durante años, cuando era una niña: «Una no tiene mil maneras de querer. Tenemos muy pocas y el resto funciona como un repetidor que se expande entre las personas que elegimos en nuestro abanico. La mía es poner el miedo en el mismo lugar donde pongo el amor. Así es como quise a mi madre cuando era niña, y así lo propago hoy». La autora continúa con un párrafo que parece la premonición, o el aviso, de un siguiente libro, esta vez centrado exclusivamente en su progenitora: «Sé que todavía no soy una buena escritora porque todavía no he escrito nada de verdad sobre mi madre. Pero sé que todo lo que escribo entre medias es como una preparación para algo que llegará, sin tener la menor idea de cuándo».

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Uno de los temas que abordan, frecuentemente, los relatos incluidos en *Los cisnes de Macy's* es el de nuestra compleja relación con las redes sociales e internet. ¿Cuál creéis que es el punto de vista, en general, de la autora con respecto a ello? ¿Solo habla de peligros o también de beneficios? ¿Cómo relacionáis su discurso con la propia experiencia de la autora, es decir, con el hecho de que ella misma sea, además de escritora, una influencer con 100.000 seguidores en su Instagram?
2. Otro de los temas explícitamente abordados en diversos relatos es la amistad, sobre todo la amistad entre mujeres. Hay relatos que abordan la amistad adolescente (*Pulparindo*), la amistad en la edad adulta (*Querida Lily*) y también las transformaciones de las relaciones entre amigas (*Micanopy, FL, Pulparindo* y *Archivos compartidos*). ¿Cuál es la visión que la autora ofrece acerca de la amistad entre mujeres y su transformación con el paso del tiempo? ¿Consideráis que es una visión fiel a la realidad, que narra lo que suele suceder?
3. La experiencia de la maternidad, o el deseo de ser madre, juega también un papel relevante en *Los cisnes de Macy's*. La autora no evita, sin embargo, entrar en temas delicados. Así, en *Lo invisible*, aborda el tema de los abortos espontáneos y habla sobre el modo en el que la sociedad se refiere a ellos, con expresiones como «perder un bebé», que, para la autora, aumentan el sentimiento de culpabilidad de la mujer. ¿Creéis que los abortos espontáneos o no voluntarios son aún un tema tabú? ¿Se habla suficientemente de ellos, hay suficiente información sobre los mismos? ¿Qué os parece la reflexión de la autora sobre la relación entre el sentimiento de culpa y la expresión habitual «perder un bebé»? Comentad si conoces alguna otra obra de ficción o no ficción (novela, ensayo, película, serie de televisión...) que aborde el tema.

4. Algunos de los relatos que conforman la obra son claramente de ficción, pero otros parecen estar más asentados en la autobiografía o autoficción. La reciente ganadora del Premio Nobel Annie Ernaux prefiere hablar, más que de autoficción, de que lo que ha hecho ella en su obra es «escribir la vida». ¿Creéis que, en cierto modo, Leticia Sala también «escribe su vida» en *Los cisnes de Macy's*? ¿En qué relatos es más evidente, cuáles son los más claramente autobiográficos? ¿Qué tipo de vida o qué tipo de experiencias relata en los mismos?
  
5. Hemos hablado de amistad, pero en el libro también se aborda la enemistad, sobre todo a partir de la competición a través de las redes sociales. Esto es muy evidente en relatos como *Divine Nails* o *Frenemies*, en los que la protagonista se confronta, de diversos modos, a sus competidoras de internet. ¿Creéis que la autora muestra, en estos relatos, un discurso crítico acerca de las redes sociales y las relaciones virtuales? ¿Cómo interpretáis el pasaje de *Divine Nails* en el que la protagonista visita a una bruja cubana y ésta le dice que la competidora que le obsesiona es, en realidad, ella misma?
  
6. *Peta Zetas* es uno de los relatos de corte más autobiográfico. La autora habla de su naturaleza hipocondríaca, de su relación compleja con la realidad y de su ansiedad. Los problemas de salud —física y mental— constituyen otro de los temas recurrentes en la obra, y afectan no solo a la protagonista, sino a aquellos que ama, como su esposo, su madre, su hija recién nacida... ¿Estáis familiarizados con la hipocondriasis, sabéis de qué se trata? ¿Creéis que hablar específicamente de este trastorno puede ayudar a su desestigmatización? ¿Conocéis otros personajes de ficción caracterizados por ser hipocondríacos?
  
7. Otro de los relatos más autobiográficos es *04/08/2021*, que narra el período transcurrido en la unidad de neonatos del hospital donde nació su hija. ¿Qué tono presenta dicho relato? ¿Hay diferencia con respecto al resto de cuentos? ¿Cómo conecta —por tono, por temática, por punto de vista— con lo narrado por la autora en el relato *Lo invisible*, mencionado anteriormente?

8. *God Bless You* es uno de los relatos que son claramente ficción. El cuento narra la caída de la protagonista, su tránsito de un lado del espejo (o de la ventanilla del coche) al otro. De nuevo, la influencia de las nuevas tecnologías en nuestras vidas constituye una parte esencial del relato: la existencia de la protagonista cambia radicalmente cuando se convierte en una *cam girl* de éxito. ¿Conocéis la serie *Black Mirror*? ¿Creéis que este relato podría encajar como una de los episodios de dicha serie? ¿Y si es que sí, por qué? Si no conocéis *Black Mirror*, comentad cuál creéis que es el propósito de la autora con este relato, ¿qué temas aborda, cuál es el discurso central del mismo? ¿Y cuál es el tono empleado: serio, crítico, irónico, provocador...?
9. Los relatos que constituyen *Los cisnes de Macy's* podrían, en general, tomar el pulso a la generación *millennial*, a sus referentes, a sus modos de relacionarse, de amar, de trabajar. ¿Cómo la describe en este sentido? ¿Cómo son, en general, sus relaciones de amistad o amorosas? ¿Cuál es el papel que la tecnología juega en sus vidas y cómo afectan las redes sociales a la percepción que tienen de sí mismos? ¿Cuáles son sus referentes populares (celebridades, artistas y cantantes pop, actores o actrices), algunos de los cuales aparecen en el libro?
10. Hablemos ahora del estilo de escritura. ¿Cómo lo definiríais? ¿Qué tipo de recursos y lenguaje emplea: es sofisticado o directo, estilizado o natural...? ¿Podríais encontrar referencias anteriores, escritores o escritoras con los que podría compararse?
11. En este sentido, y ya que la obra está a caballo entre la ficción y la autobiografía, ¿qué autores y autoras conocéis que utilicen su vida, de un modo similar, como base para su obra? ¿Podríais poner ejemplos de obras específicas? ¿Conocéis otras autoras de la generación de Sala, a nivel nacional o internacional, que utilicen su autobiografía como material o punto de partida para sus creaciones literarias?

12. Por último, *Los cisnes de Macy's* es un ejemplo más de la vitalidad de un género determinado: el relato o cuento corto. Comentad cuáles son vuestros escritores o escritoras, nacionales o internacionales, que hayan abordado este género y destacad algunas de sus obras.

## LA AUTORA



© Alexandra Nataf

Nacida el 12 de mayo de 1989 en Barcelona, **LETICIA SALA** estudió para ser abogada y durante años trabajó en este campo. Sin embargo, en un momento de su vida decidió abandonar ese camino y emprender uno nuevo, el de las letras, su gran vocación. Desde que comenzó a escribir ha colaborado con medios como *Vogue*, *Harper's Bazaar* o *Vice*. También

ha escrito poemas y relatos y letras de canciones para artistas como Rosalía. Sala debutó en el panorama literario en 2018 con *Scrolling after Sex* y, dos años después, vería la luz *In Real Life*, una novela narrada en clave poética que se publicó primero en EE.UU. y más tarde llegó a España de la mano de Destino. *Los cisnes de Macy's* es su primer libro de relatos.

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Una de las jóvenes promesas de la escritura y la poesía de nuestro país».

*La Vanguardia*

«Leticia Sala narra desde la ingenuidad y la profundidad a la vez, es como ir descubriendo mundos desde los ojos de una niña y de una sabia ancestral al mismo tiempo. Hay una especie de glitter nostalgia, que brilla por fuera, pero escuece mucho por dentro. Siempre quieres más».

Rigoberta Bandini

«Palabras cargadas de emoción y de sentimientos que ponen nombre a muchos de los relatos más bellos que nos podemos encontrar».

*Harper's Bazaar*

«La prosa sutil y directa de Leticia Sala consigue que te veas reflejada en los personajes que crea. Con aires de Joan Didion, sus relatos son actuales, frescos y hábiles. Respiran inteligencia, te deja pensando durante horas».

Elisa Levi

«La amistad, la familia y la inconsistencia de los vínculos en tiempos de Instagram. Una escritora que se entrega a la apreciación de la ternura y la extrañeza, revelando la ambigua relación que mantenemos con aquello que consideramos bello».

Sara Torres

